

## “Están Esperando lo Mejor de Ti”: La Compleja Intersección de ser Mujer, Madre y Estudiante de Doctorado

### “They’re All Expecting the Best of You”: The Complex Intersection of Being a Woman, Mother and Doctoral Student

Mariana Andrea Durán Fontecilla <sup>\*,1</sup> y Carla Estefanía Vargas Valdés <sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Viña del Mar y Universidad Santo Tomás, Chile

<sup>2</sup> Universidad Alberto Hurtado, Chile

#### RESUMEN:

En la actualidad, la reproducción de sesgos de género continúa generando desigualdades para las mujeres. En el caso de aquellas que son madres y deciden proseguir estudios universitarios, se ha observado una dificultad para armonizar ambos roles. Si bien existe literatura sobre la intersección maternidad y estudios universitarios, escasas son las investigaciones que abordan la maternidad en contextos de estudios doctorales en Chile. El propósito de esta investigación es comprender las experiencias de mujeres que son madres de niños y niñas en primera infancia, y que además cursan estudios doctorales en universidades chilenas. Para ello, se propone un estudio de tipo cualitativo, que incorpora la técnica de entrevistas semi estructuradas y un análisis temático. Los resultados refieren al complejo panorama económico que cursa una parte importante de las madres doctorandas durante el período de los estudios; la importancia que tiene el contar con redes de apoyo durante la crianza; un permanente intento por mantener el bienestar físico y mental, influido por las exigencias de múltiples tareas; y finalmente, los roles de género que perduran en el tiempo como una herencia socio-cultural que complejiza la situación de ser mujer, madre y doctoranda.

#### DESCRIPTORES:

Maternidad, Doctorado, Crianza, Género, Cuidados.

#### ABSTRACT:

Currently, the persistence of gender biases continues to generate inequalities for women. In the case of those who are mothers and decide to pursue university studies, difficulty has been observed in harmonizing both roles. Although there is literature on the intersection of motherhood and university studies, there is little research that addresses motherhood in context of doctoral studies in Chile. The purpose of this research is to understand the experiences of women who are mothers of boys and girls in early childhood and who are pursuing doctoral studies throughout the Chilean territory. To this end, a qualitative study is proposed, which incorporates semi-structured interviews and a thematic analysis. The results refer to the complex economic outlook that a significant part of doctoral student mothers face during this period of their studies; the importance of having support networks during upbringing; an ongoing struggle to maintain physical and mental well-being influenced by the demands of multiple tasks; and finally, gender roles that endure over time as a socio-cultural inheritance that complicates the situation of being a woman, mother and doctoral student.

#### KEYWORDS:

Motherhood, Doctoral students, Child rearing, Gender, Care.

#### CÓMO CITAR:

Durán Fontecilla, M. A. y Vargas Valdés, C. E. (2024). “Están esperando lo mejor de ti”: La compleja intersección de ser mujer, madre y estudiante de doctorado. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(e), 81-97.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-73782024000300081>

## 1. Introducción

A lo largo de la historia, los factores que afectan el ingreso, permanencia y aporte de las mujeres en la academia han sido precariamente visibilizados. Entre los múltiples elementos que inciden, existe uno asociado a los significados culturales y constructos simbólicos desde un punto de vista androcéntrico. Es decir, desde el hombre adulto, blanco y habilitado. En la actualidad, diversas organizaciones internacionales tales como la UNESCO (2019) y las Naciones Unidas (2023), responden a ello mediante la promoción de la igualdad de género, referida como un objetivo transversal y eje de las normativas y presupuestos de las instituciones mundiales. A lo anterior, se suman diversos movimientos sociales que pretenden aportar en la discusión sobre la inclusión y valoración de la mujer en diversas esferas de las cuales históricamente ha sido excluida (Colther, 2022). Ante todo, se espera lograr igualdad, equidad, no discriminación y eliminación de la violencia de género en todos los campos, entre ellos, el de la educación (Álvarez, 2024).

Ante este panorama, la educación en Chile ha progresado en el establecimiento de normativas con un enfoque de género. La perspectiva de género corresponde a una forma de comprender la realidad en base a la variable sexo, a los determinantes de género y sus manifestaciones en un contexto específico, mediante un análisis que aborda las relaciones en términos de desempeño de poder y acceso a recursos entre hombres y mujeres (Ministerio de Educación, 2017). Específicamente en Educación Superior, la Ley 21.369 apela a la no discriminación por género mediante la regulación de la violencia y el acoso. Si bien aquello tiene un alto valor, aún pueden detectarse desigualdades muchas veces minimizadas o invisibilizadas que dificultan el acceso o permanencia de las mujeres que desean proseguir estudios superiores y/o desarrollarse en la academia. Efectivamente, datos del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (2022), señalan que las mujeres enfrentan mayores barreras que los hombres para involucrarse en tareas de investigación científica, como también presentan mayor probabilidad de abandonarlas. Uno de los orígenes de aquella desigualdad, puede derivarse de la intersección que se produce al ser mujer-madre y estudiante. Particularmente madre de niños y niñas en primera infancia, por las características propias de dicha etapa. Es en esta condición, en donde se da la posibilidad de que surjan o aumenten las brechas y sesgos de género, a causa de la responsabilidad socialmente adjudicada a las mujeres en lo que respecta a roles de cuidado y trabajo doméstico (Acuña, 2021). Según Lagarde (2005), la condición de la mujer históricamente creada, la comprende como un ser social para los otros. Con “un deber ser femenino”. Estas tareas impuestas socialmente se adicionan a cualquier otra actividad que la mujer desee emprender como, por ejemplo, la continuidad de estudios o desarrollo profesional.

En base a lo expuesto, el presente estudio tiene como objetivo general comprender las experiencias de mujeres que son madres de niños y niñas en primera infancia, y que además cursan estudios doctorales en universidades chilenas. Para ello se plantean los siguientes objetivos específicos: i) describir los procesos personales y profesionales que vivencian las madres de infantes mientras cursan estudios de doctorado, ii) conocer las dificultades y necesidades relacionadas al ser madre de niños y niñas hasta ocho años mientras se cursan estudios doctorales e iii) identificar los apoyos externos o fortalezas personales que aparecen o se refuerzan durante la experiencia de ser madre y doctoranda.

De este modo, se pretende profundizar en la intersección de roles mujer-madre-doctoranda para contribuir a los estudios con perspectiva de género en educación superior. Especialmente por ser una temática que ha sido escasamente abordada tanto en la literatura internacional como en Chile.

A continuación, el artículo dará cuenta de una revisión de la literatura a nivel internacional y nacional sobre el tema propuesto, para luego presentar la metodología, los principales hallazgos del estudio y su discusión. Para finalizar, se presentan las conclusiones de la investigación con algunas sugerencias que podrían aportar a las políticas de igualdad y equidad en las instituciones de educación superior y estudios de doctorado específicamente.

## 2. Revisión de la literatura

### 2.1. Roles de cuidados y crianza ¿igualdad de género?

En la región de Latinoamérica y el Caribe una de las dimensiones en las que se evidencia la desigualdad de género es la referente al cuidado de otros (Batthyány y Sánchez, 2020). Según indican los datos del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la CEPAL (2021), al realizar una comparación con los hombres, las mujeres dedican el triple de tiempo que ellos al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Lo anterior, es confirmado por estudios en tiempos de pandemia Covid-19 que evidenciaron que la carga de trabajo doméstico y de cuidado recayó mayoritariamente sobre las mujeres, independiente de si estas mantenían responsabilidades profesionales adicionales o no (Araúz-Reyes y Stanziola, 2024; Cordero et al., 2024; Vuyk y Montanía, 2024). Es así como un importante número de mujeres asume una gran carga de trabajo no remunerado en el ámbito familiar, lo que puede tener una incidencia tanto en su desarrollo personal como profesional (Jiménez, 2024). Adjudicar mayormente tareas de cuidado y labores domésticas a las mujeres, visibiliza en ellas un tipo de pobreza pocas veces mencionada y discutida, la del tiempo. La pobreza de tiempo deriva en una sobrecarga mental y espacios limitados para el autocuidado y el ocio, siendo estas dos dimensiones fundamentales en el bienestar de las personas (Falú, 2023).

Este panorama no resulta alentador. Sobre todo, para aquellas mujeres madres que desean desarrollarse profesionalmente o avanzar en estudios académicos de posgrado y requieren de un concepto de crianza y de cuidado como una responsabilidad colectiva. Si bien es cierto que se ha avanzado en igualdad de derechos entre hombres y mujeres, aún subsisten algunos mandatos sociales de género diferenciados para el ejercicio de la maternidad y la paternidad (Arvizu, 2020). En este sentido, la estructura tradicional de sociedad, por un lado, promueve la participación de hombres en la vida pública y fuera del hogar, y, por otro, desalienta o dificulta a las mujeres el poder realizar labores fuera del hogar o iniciar carreras fuera de las áreas consideradas “femeninas” (Batthyány y Sánchez, 2020). Se enfrenta, por tanto, el desafío de entender que la relación familia-trabajo (o estudios) tiene importantes implicancias para la equidad social y de género, y no debe ser entendido simplemente como un “problema” que atañe a las mujeres dentro de su círculo privado (Guerrero et al., 2020; Hermosilla y Tórtora, 2022; Jiménez y Gómez, 2015).

Es necesario comprender que las poblaciones estudiantiles que participan en los espacios universitarios y que ejercen maternidad o paternidad no se eximen del cuidado ni de las prácticas sociales impuestas al mismo. Ante esto, cuando las instituciones de Educación Superior cuentan con mecanismos institucionales que brindan apoyo a estas

poblaciones, se aporta de manera significativa al bienestar de dichos y dichas estudiantes (Gámez Grijalva y Valenzuela, 2022). Como también evitan la renuncia o postergación de aspiraciones personales o profesionales, particularmente de algunas mujeres madres, quienes, ante la dificultad para sobrellevar una vida universitaria con niños y niñas a cargo, deciden esperar la adultez de sus hijos e hijas para iniciar sus estudios de posgrado (Morales-Román, 2015).

## ***2.2. Maternidad y estudios académicos doctorales***

A nivel internacional, los estudios que abordan la experiencia universitaria en paralelo a la maternidad destacan ciertas complejidades asociadas al desarrollo de ambos roles. Entre ellas, se menciona la aparición de sentimientos contrapuestos. Es decir, sensaciones placenteras como, por ejemplo, el privilegio, el triunfo y el orgullo, que se entremezclan con sensaciones displacenteras, tales como el sacrificio, la culpa y la frustración (Aitchison y Mowbray, 2013; Rodríguez et al., 2019; Schriever, 2021).

Otro aspecto que realza la literatura corresponde al uso productivo del tiempo y su distribución. Debido a la multiplicidad de tareas que deben afrontar las madres que cursan estudios doctorales, se ven en la obligación de replantear la organización horaria para que esta no afecte el propio rendimiento académico y el tiempo para compartir con sus hijos e hijas, lo que acaba por traducirse en verdaderos malabares para mantener el equilibrio entre las exigencias entre el hogar y la universidad (Cosciuc, 2021; Miller y Arvizu, 2016). En efecto, Benítez (2018) en su estudio sobre mujeres en la academia, plantea que aquellas que se enfrentaron a la maternidad tuvieron que buscar nuevas estrategias de utilización del tiempo que les permitiera compaginar las actividades de la universidad con las responsabilidades de crianza. En el caso de las mujeres que se embarazan durante el trayecto de los estudios doctorales, ellas atribuyen su éxito principalmente a recursos personales que se relacionan al uso del tiempo, como, por ejemplo, ser organizada y actuar con disciplina (Mirick y Wladkowski, 2019). Bitencourt y Andrade (2022) agregan que las madres estudiantes de doctorado se reprochan a sí mismas por no corresponder al ideal académico impuesto por la academia y mencionan una falta de participación de los padres en el cuidado de los hijos e hijas, sintiendo que aún se produce una sobrecarga social mayor para las mujeres respecto al desarrollo de esta tarea.

La literatura también indica que un reconocimiento de la dualidad de la carga de trabajo (ser madre-estudiante), por parte de las familias y de los supervisores de tesis, ayuda a visibilizar las multitareas que enfrentan las mujeres que son madres (Carter et al., 2013). Las madres doctorandas indican que la maternidad disminuye su productividad académica y afecta su carrera, y que si bien existen apoyos informales disponibles (flexibilidad, apoyo de pares, etc.), identifican una necesidad de apoyo formal respecto al cuidado infantil, ya sea subsidiado por las instituciones donde estudian o por el Estado. Además, señalan que algunas posiciones académicas se perciben como inalcanzables o poco atractivas para las mujeres madres de niños o niñas en edades tempranas (Mirick y Wladkowski, 2020).

Algunas prácticas de apoyo para madres doctorandas en ambientes universitarios tienen relación con disponer espacios adecuados y seguros para la lactancia, ubicados en puntos estratégicos dentro del campus universitario; proponer estrategias centradas en el cuidado de los niños/as, tales como permitir que los hijos/as puedan ingresar junto con su cuidador/a los espacios de enseñanza, o contar con beneficios económicos que permitan costear los servicios de cuidado mientras las madres

estudian; y por último, modificar las jornadas u optar por modalidades como las clases en línea cuando sea posible y necesario (Cortés et al, 2023).

En Chile, los estudios sobre la temática propuesta en este artículo son incipientes. Aun así, algunas investigaciones que exploran la maternidad en espacios universitarios señalan la existencia de tensiones propias del contexto académico que se entrecruzan con los quehaceres de la crianza y manutención de los hijos e hijas (Fuentes Ortega et al., 2024; Portilla-Saavedra et al., 2022). Además, se coincide en lo mencionado en los estudios internacionales respecto a la necesidad de reorganizar los tiempos, la importancia de las redes de apoyo y la utilidad de fortalecer el acompañamiento hacia las estudiantes madres por parte de las instituciones educativas universitarias (Valencia-Gálvez et al., 2022; Neumann et al., 2022).

### 3. Método

El presente estudio corresponde a una investigación de tipo cualitativa, de carácter exploratorio. Como señala Krause (1995), los métodos cualitativos son útiles cuando se quiere acceder a procesos que se caracterizan por ser subjetivos y cuando interesa la propia perspectiva de los actores sociales. Los datos fueron recolectados mediante el uso de entrevistas semiestructuradas, las cuales corresponden a una guía de preguntas preestablecidas en donde el entrevistador tiene la libertad de introducir modificaciones a modo de precisar conceptos u obtener mayor información (Hernández Sampieri, 2018). Además, estas entrevistas permiten comprender las vidas, experiencias o situaciones de las informantes a través de sus propias palabras (Robles, 2011), y comprender los fenómenos sociales que atraviesan un orden cultural de ideología patriarcal, desde una perspectiva de género (Flores, 1993).

El perfil de las participantes correspondió a mujeres chilenas o extranjeras residentes, que al momento del estudio se encontrasen cursando algún programa doctoral en universidades públicas o privadas en Chile y fuesen madres de niños o niñas en primera infancia (0-8 años). La muestra final correspondió a un total de doce mujeres madres doctorandas, de edades entre los 31 y 43 años (ver Cuadro 1), quienes fueron contactadas primeramente por un anuncio a través de redes sociales, y posteriormente por la técnica de bola de nieve. Cada una de las entrevistadas accedió de manera voluntaria y mediante firma de un consentimiento informado. Los datos fueron tratados de manera confidencial a modo de resguardar la privacidad de las participantes (Taylor y Bogdan, 1986).

La información obtenida fue analizada mediante el análisis temático de Braun y Clarke (2006), el cual refiere a un método para identificar, analizar e informar patrones (temas) dentro de los datos, organizándolos y describiéndolos en detalle. Se registraron códigos a lo largo de todo el corpus de análisis, con especial atención en aquellas citas ejemplificadoras que sirvieran para realzar las voces de las protagonistas de este estudio. A medida que surgían temas, estos eran revisados sistemáticamente, para luego generar un mapa o figura comprensiva del análisis efectuado, observando la coherencia entre los elementos. Finalmente se definieron cuatro grandes categorías emergentes que representan de manera transversal lo expresado por las participantes. El proceso de codificación y categorización fue realizado y revisado por ambas investigadoras a modo de minimizar sesgos y velar por criterios de regulación del estudio (Cáceres, 2003).

**Cuadro 1****Datos generales de las mujeres participantes al momento del estudio**

Participante	Edad hijos/as	Ciudad	Universidad
P1	4	Santiago	Universidad Privada
P2	7	Talcahuano	Universidad Privada
P3	1	Antofagasta	Univ. del Estado
P4	11 meses	Valparaíso	Universidad Privada
P5	2	Santiago	Universidad Privada
P6	5	Santiago	Universidad Privada
P7	3 y 9	Valdivia	Universidad Privada
P8	2 y 4	Chillán	Universidad Privada
P9	4 y 13	Valparaíso	Univ. del Estado
P10	11 meses	Santiago	Universidad Privada
P11	5 y 7	Santiago	Universidad Privada
P12	7, 12, 20	Valparaíso	Universidad Privada

Nota. Elaboración propia.

## 4. Resultados

A continuación, los resultados de este estudio se presentan en cuatro categorías que emergen producto del análisis de las entrevistas con las participantes. Las categorías refieren al complejo panorama económico que cursan una parte importante de las madres doctorandas durante el período en que se cursa el doctorado; la importancia que se le adjudica al hecho de contar con diversas redes de apoyo, entre ellas, las familiares y académicas; un permanente intento por mantener el bienestar físico y mental influido por las exigencias de múltiples tareas; y finalmente, los roles de género, que se mantienen en el tiempo como una herencia cultural que complejiza la situación de maternar en paralelo a cursar estudios de doctorado.

### 4.1. Complejo panorama económico durante el período en que se cursa el doctorado.

Esta categoría refiere a la dificultad de contar con recursos suficientes para llevar a cabo estudios doctorales y mantener una familia con hijos o hijas. Entre las participantes, hay quienes cuentan con becas estatales o becas internas de cada universidad, sin embargo, también hay quienes deben costear los estudios con recursos propios. Los gastos asociados a la manutención de una familia con hijos e hijas en Chile son considerados altos por las entrevistadas, por lo que vivenciar un estado crítico financiero o al límite, parece ser una situación cotidiana para una parte importante de ellas.

*si yo tuviera que estar sola con las nenas y la beca, me muero. (P.7)*

*El coste económico es súper caro...mi esposo me dice a fin de mes, oye, me queda un riñón todavía por vender...me dice estamos pagando una carrera porque son como seis cientos mil que pagamos pura educación...entonces, eh, es súper complejo todo el tema. (P.8)*

Además, se suma la exigencia de algunos programas doctorales que determinan dedicación exclusiva durante los dos primeros años, refiriéndose con ello al hecho de no trabajar en forma paralela a los estudios. En este sentido, la gran parte de las mujeres participantes señala que necesitan de un apoyo extra en el sentido financiero, si no es una beca, deben recurrir a sus parejas o familiares más cercanos. Esta exigencia de no poder mantener un trabajo en paralelo al estudio es bastante criticada y cuestionada

por parte de las mujeres, quienes señalan la necesidad de formar parte del mundo laboral para complementar los ingresos de la beca o bien solventar todos los gastos en el caso más extremo de no contar con ella. Quienes no tienen becas del Estado o becas internas de cada institución, manifiestan gran dificultad y dependencia de otros para cubrir costes de la maternidad. Inclusive, han debido optar por programas doctorales que sí entreguen la posibilidad de laborar.

*hay que seguir trabajando para poder bancar la educación...si bien una situación óptima (sería) si uno se dedicara apenas a estudiar, pero ya, bueno, no es la realidad de todos, entonces hay que seguir trabajando. (P.5)*

Además de las necesidades básicas que se deben cubrir en una familia con niños o niñas, una de las mayores problemáticas asociadas al coste económico, es el hecho de tener que contar con recursos para pagar el cuidado y educación de los hijos o hijas mientras se realiza el doctorado. Se menciona como conflictivo el tema cuando ambos integrantes de la pareja trabajan y no se cuenta con redes cercanas que puedan apoyar en los períodos de ausencia de los padres, ya sea por trabajo o por estudio. Para quienes cuentan con becas, los montos asignados por hija/hijo, se consideran insuficientes para cubrir las reales necesidades básicas de alimentación, salud y cuidado de cualquier niño o niña. Aquellas mujeres madres que cuentan con suficientes recursos económicos o provienen de clases acomodadas, lo reconocen como un privilegio y se sienten afortunadas frente a otras experiencias que han observado.

*de repente o tienen más recursos, no sé, pues también si puedes tener alguien 24/7 en la casa que te cubra siempre que tú tienes un conflicto, que bueno, pero no es la realidad de la mayoría. (P.1)*

*Y lo otro que tengo como gran facilitador con la crianza es que tengo plata para poder pagar el aser, y para poder pagar transporte. (P.6)*

*en la (beca) hay un porcentaje mínimo que cubre la crianza de los hijos, la crianza, manutención. Pero no es nada. Muy poca plata. Por suerte alcanza como para comprar colaciones... (P.12)*

Algunas de las participantes que reciben beca estatal hacen alusión a que, al no tener contrato de trabajo, no pueden acceder a tener una cuenta bancaria, postular a arriendos, obtener créditos, etc. Esto configura, por lo tanto, una de las grandes barreras para lograr una independencia financiera.

*Yo estuve un montón de tiempo buscando arriendo para irme con mi hijo, para estar tranquila...y nadie te arrienda. Nadie te arrienda porque no tienes contrato...el tema del contrato es fundamental. Las madres tienen que vivir en un lugar con sus hijos, un lugar decente. (P.2)*

#### **4.2. Importancia de contar con diversas redes de apoyo, principalmente las familiares y académicas**

La mayoría de las entrevistas realzan el papel que cumplen las redes de apoyo para vivenciar de mejor forma el proceso de estudiar un doctorado durante la maternidad. Por una parte, las principales redes mencionadas refieren a familiares directos, destacando las parejas, las propias madres y las suegras. Por otra parte, también son destacadas las redes correspondientes a apoyos institucionales o personas relacionadas con los estudios, como docentes, directivos y compañeros o compañeras de doctorado.

La pareja es mencionada desde su rol complementario en labores de crianza. Se espera en general, lograr el equilibrio entre las actividades que cada padre o madre tiene, y el cuidado compartido de los hijos y las hijas. Algunas de las entrevistadas refieren que sus estudios doctorales permiten mayor flexibilidad que los trabajos de sus parejas, por lo que acceden a encargarse mayormente de las tareas relacionadas al cuidado de los

hijos y las hijas. Las mujeres que efectivamente comparten labores de crianza con sus parejas hombres se sienten agradecidas y privilegiadas.

*mi compañero también trabaja, entonces es una cuestión que trabaja con horarios freelance, pero con horarios. Entonces es como en qué momento él puede ver a la guagua, en qué momento la puedo ver yo, en qué momento me pueden ayudar otras personas...* (P.3)

*hablo de un lugar muy, muy afortunado, porque estoy con personas que me apoyan...está mi esposo...mi bebé también va a una sala cuna, medio período, entonces por ahí me voy ordenando, tengo a mi mamá también, que a veces me cuida, entonces tengo una red de apoyo buena...mi cuñada...en relación a eso estoy en un lugar de verdad, de privilegio.* (P.5)

El contar con redes parece crítico e indispensable cuando se depende del colegio o del jardín infantil para obtener tiempos que son utilizados para trabajar, estudiar, o ir a clases; desencadenando un conflicto en la pareja cuando el padre o la madre debe ausentarse de sus tareas diarias para quedarse con su hijo o hija. En el caso de este estudio, la mayoría de las participantes indican que son ellas, y no sus parejas, quienes asumen el cuidado de los hijos o hijas cuando no se cuenta con redes de apoyo, debiendo ausentarse de actividades propias del programa de doctorado. Una de las principales causas para ausentarse por los hijos o hijas, es por enfermedad. Cuando es este el motivo, las madres señalan la dificultad para justificar las inasistencias, pues los certificados son emitidos a nombre de sus hijos o hijas. También les preocupa el no poder recuperar la clase perdida. Se valora la posibilidad de las clases en línea, viendo en esta modalidad una posible solución para quienes por motivo de fuerza mayor deben ausentarse.

*dependo 100% que ella (hija) esté en el colegio porque en las mañanas también trabaja mi pareja, entonces si ella se enferma es como que ya nos queda así la escoba y si ella se enferma se desestructura todo el horario que tengo y me empiezo a atrasar con todo.* (P.1)

Existen claras diferencias entre quienes cuentan con sus redes y logran apoyo logístico y emocional, frente a quienes se enfrentan a la maternidad en solitario, desencadenando frustración y desespero, sobre todo cuando no se cuenta con los recursos económicos para suplirlas como se revisó en la categoría anterior.

*los meses anteriores mi mamá me trató de ayudar, pero no, no se pudo, no. Es un estrés tremendo. Mi mamá ya es mayor y no tiene paciencia. O sea, ni tan mayor. Pero no tiene, no tiene paciencia como para estar con una guagua (bebé).* (P.2)

*tengo una red de apoyo muy, muy potente... siempre tengo quien puede ver a las niñas mientras yo tengo algo que hacer, incluso cuando son cosas en otros horarios.* (P.11)

Las redes de apoyo derivadas de quienes forman parte del programa de estudios también son destacadas positivamente por las madres doctorandas. Particularmente, el rol del profesor o profesora guía es determinante en la autoimagen que las mujeres se forman de sí mismas cuando se enfrentan a dilemas entre la maternidad y los estudios. La comprensión, la flexibilidad y la valoración son referidas como características esperadas en los tutores, que ayudan a sobrellevar de mejor forma los momentos de crisis. También se menciona, aunque en menos cantidad de casos, el apoyo recibido por parte de los compañeros o compañeras, siendo significativo cuando está presente.

*mi tutora, que es madre... ella me dio muchos consejos embarazada... entonces, la verdad súper bien guiada y mi tutor hombre también completamente consciente de que mi estado familiar es lo primero.* (P.10)

*cómo te digo, con esta otra colega que estamos iguales, nos ayuda mucho hablarnos y nos damos apoyo y vemos que no estamos solas, vemos lo difícil que es y que estamos atravesando por lo mismo. (P.7)*

La falta de comprensión y de flexibilidad son mencionadas, en algunos de los casos, como un obstáculo para las madres doctorandas. Facilitar los procesos burocráticos, por ejemplo, cuando se está embarazada parece ser un punto no resuelto en algunas instituciones de educación superior. En este sentido, las becas estatales parecen ser más acogedoras que las propias universidades.

*yo qué le pediría a la institución como tal, el hecho de mayor comprensión, especialmente con los plazos...mi guagua es lo primero y si me atraso es porque me atraso por prioridades. Entonces eso le pediría mayor flexibilidad que insisto, mucho dicho, pero poco hecho. (P.3)*

Las entrevistadas en amplia mayoría explicitan la necesidad de contar con espacios amigables a la maternidad. Como ejemplo de ello se menciona la existencia de mudadores y la posibilidad de sala cuna o convenios especiales en torno a cuidados o maternidad. En general, se percibe que lo que oferta la Universidad al estudiantado está orientado a la productividad en lo académico, y falta colocar énfasis en el bienestar de las personas de manera integral. Si bien pueden existir programas con este fin, muchas veces se desconocen.

*cuando uno entra a la charla como de recepción (del doctorado) te hablan de la biblioteca y si tiene un problema con (alguna persona). Nunca mencionan que existe un gimnasio, que existe una nutricionista...como que lo único que importa son los cerebros de los que están entrando al doctorado y el resto, bueno, me vale que hay talleres deportivos, que no sé, hay un montón de otras cosas. (P.6)*

### **4.3. Intento por mantener el bienestar físico y mental, consecuencias de la multitarea**

Variados son los factores que se relacionan con la mantención de un estado físico y mental saludable por parte de las madres entrevistadas. Entre ellos, el más recurrente refiere a cuestionamiento y culpa por la cantidad y calidad del tiempo que se dedica a la familia en favor del desarrollo profesional.

*pucha ¿cómo voy a estar estudiando si ellos están ahí?, o a veces estoy estudiando, es como mamá...hija espérame que estoy haciendo esto. Entonces a veces uno dice ya filo, suelto. Me voy con ella y después la carga se me viene encima, me atraso. (P.11)*

*generalmente yo encuentro que como mamá y como mujer, como pareja, de repente uno siente este sentimiento de culpa porque, eh, como que ha dejado mucho de lado, mucho de lado por este doctorado, mucho de lado, de tiempo, de tiempo con mis hijos, de tiempo con mi esposo, porque llego muerta a la casa, porque como viajo casi todos los días salgo muy temprano. De repente no los veo despierto cuando salgo y llego en la tarde cuando están tomando once y después ya se van a acostar. (P.8)*

Existe una sensación generalizada de creer que siempre se está al “debe”, que no se puede con todo. Un agotamiento, cansancio físico y mental relacionado con la autoexigencia y a cómo lograr un equilibrio entre los roles que se intersectan tanto de mujer, madre y estudiante. El tiempo se considera un bien escaso, altamente valorado y aparece como un factor de comparación con quienes no tienen hijos o hijas en cuanto al rendimiento académico y resultados que se alcanzan en el doctorado.

*la universidad espera que seas, eh, que no seas mamá, sino que sea una buena estudiante. Y por el otro lado, la maternidad no espera, espera que seas la mejor mamá. O sea, es como que todos están esperando lo mejor de ti y más también en el caso si uno tiene pareja, que también tienes que ser una buena*

*pareja... entonces como que es difícil compatibilizar todos los aspectos y sentirte a gusto. Es uno de los momentos más difíciles que me ha tocado enfrentar. (P.3)*

*el tiempo es una locura. O sea, la diferencia de tiempo que tengo yo y un compañero hombre o una compañera que no es madre, es abismal. (P.10)*

La condición física también se ve afectada principalmente por la falta de descanso. Las entrevistadas refieren en su mayoría, que al ser madres y estar estudiando un doctorado suelen dormir poco y dormir mal. Esta reducción en la cantidad de horas de sueño se debe al cuidado de los hijos e hijas en edad inicial, más aún en período de lactancia. También por buscar tiempos de estudio sin interrupciones, lo que muchas veces se traduce en estudiar hasta altas horas de la madrugada o levantarse muy temprano al día siguiente. En ocasiones narran situaciones en dónde realizan tareas de forma simultánea, como, por ejemplo, dormir a los hijos o hijas mientras leen un texto.

*otro punto que pongo ahí es el mal sueño, y es que trabajas hasta la madrugada, pero el otro día a las siete tienes que estar despierta ... dejaste la noche anterior la mochila hecha para la guagua, para ir al jardín al día siguiente, tus cosas para ir a trabajar. Pero te levantas durmiendo seis horas muchas veces mal. Entonces el mal sueño afecta... (P.3)*

*¿Entonces qué hacía yo? Acostaba a las niñas. Cierto, que todos durmieran. Y a las 22:00 de la noche me ponía a hacer el artículo y a escribir... (P.9)*

Otro tema que surge como un rol relegado, es la vida de pareja. Las mujeres, madres doctorandas señalan que les es difícil encontrar los espacios y los momentos para compartir con sus parejas tal como lo hacían en los inicios de la relación. El cansancio, lo abrumado que se está en el día a día genera un mal humor que repercute en la calidad de las interacciones en el hogar.

*cómo compatibilizar el tema de tu rol de mujer, así como pareja y como la maternidad. Y con el doctorado es como que creo que es lo último que se considera y a mí de repente igual me preocupa. Yo digo estoy dejando mucho de lado mi a mi marido, digamos, pero y ¿cómo lo hago como para tener un poquito más de tiempo? porque no se puede. (P.8)*

Finalmente, y en menor grado aparece el aislamiento social. El olvidarse de sí mismo, y dejar como última prioridad el tener tiempos de ocio, de deporte y de roce social, lo que parece ser otro factor que incide en la salud tanto física como mental.

*mi tiempo era para estudiar... los círculos de amistades, las relaciones con personas se cerraron esos tres años. Solamente era mi tiempo... para estudiar. El otro tiempo era para ver las niñas... (P.9)*

#### **4.4. Roles de género, herencias socio-culturales que permanecen en el tiempo**

En esta última categoría se evidencian aquellas prácticas socio-culturales que asocian a la mujer como cuidadora de otros, en un rol pasivo, sumiso y juicioso de sus decisiones personales. A pesar de los avances en derechos e igualdad de género, permanecen acciones y discursos que adjudican a la mujer madre un “deber ser” relacionado a vivir en silencio y soledad, dificultades y necesidades de la crianza.

*igual todavía me parece que hay una cuota de culpa como instalada muy socialmente, que a uno le llega, aunque no quiera... ¿Estoy privilegiando mi carrera? A mí me pasa como que igual digo chuta, mi hija me necesita, pero ya digo, tampoco es que esté con una depresión y si así fuera, que está con una depresión porque le falta la mamá, pero bueno, ¿cuánto tengo que dar... y dejar de hacer? (P.1)*

*Esa autovaloración que nos cuesta tanto tener y que creemos que como socialmente este mandato que tenemos que andar cumpliendo porque nuestras mamás calladas sin darse cuenta, lo hicieron, nuestras abuelas lo hicieron ¿cómo*

*nosotras, ¿no? Es como que yo por ahí me siento como que soy una cabra chica (niña) que patalea y se queja por todo... entonces creo que hay que tener la tranquilidad de sentir de que lo que te está pasando es normal y que es un derecho, ¿no? O sea, pedir ayuda porque no puedes más. (P.7)*

Se menciona el acto de la lactancia, como algo que permanece reprimido en ciertos espacios. Por una parte, porque no existen los lugares apropiados para ello en todos los campus universitarios, y por otra parte por la sexualización que el acto en sí todavía produce en algunas personas.

*es todo un tema donde doy pecho. En la universidad, si estoy en una reunión con mi tutor y logras (ir) con la guagua y la guagua te empieza a bajar la polera... siento que esto no tiene solución, más allá de que como culturalmente nos apropiemos de las lactancias y podamos como hacer algo comunitario donde se deje de sexualizar, por ejemplo, la pechuga y sea más normal. (P.10)*

El ser una persona que es capaz de cumplir diversos roles y tareas de manera simultánea es normalizado cuando se habla de una mujer, no así de un hombre. En el caso de este estudio, se espera que la mujer cumpla con ciertos estándares como madre, estudiante y pareja.

*antes de ser mamá, las mujeres ya cumplimos muchos roles porque la sociedad machista nos las ha instaurado así... No digo que los hombres no, pero nosotras estamos obligadas de cierta forma estarlo. O sea, digo cuando no es algo que tú quieres como que está asignado. (P.3)*

Se menciona que los hombres se observan mucho más involucrados en la crianza que tiempos anteriores (como sus propios padres), pero socialmente aún se exige y espera mucho más de la mujer. En ocasiones, las mujeres madres doctorandas se ven en la obligación de reforzar y estimular que sus parejas ejerzan la crianza de forma proactiva, como también explicar en los entornos universitarios las dificultades que mantienen al convivir con multiplicidad de roles.

*estamos en una sociedad que estamos configurados de una manera, todavía estamos con hilos antiguos... a pesar de que seas un padre "presente" no es jamás la balanza igual. Y la otra vez veía un Instagram, o sea, en redes sociales y que me hizo tanto sentido, así como que fue sí, sabes que sí. El tema de que decía ¿quién es el que le prepara la mochila a tu hijo? ¿Quién es el que le saca la cita médica?, ¿quién es el que elige... no sé, el regalito, que ropa se va a poner mañana? ...y todas son la mamá. Quién sabe el nombre del doctor, quién sabe a qué hora es el remedio. Entonces son cuestiones de que, quiéranlo o no, uno también se asigna la responsabilidad... uno tiene la cuestión machista de que cuando el hombre te dice que él lo va a hacer así, no te preocupes, sale, yo me encargo de todo. (P.3)*

La diferencia entre hombres y mujeres también se deja ver en la Academia, sobre todo en el área STEM (término inglés que refiere a Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática). Falta de comprensión, flexibilidad y valoración por los aportes de las mujeres, en especial cuando están embarazadas o son madres, suelen ser aisladas y vistas como problemáticas.

*la poca empatía de los académicos hombres, eso es un gran obstaculizador yo creo, eh, poca empatía... y poca valoración... Mi marido es investigador, o sea, se doctoró. Yo lo acompañé a Nueva Zelanda que se doctorara, ahí criamos la primera hija... pero ahora me toca a mí y no es lo mismo, no es el mismo apañe. (P.7)*

*a las mujeres nos tratan de las conflictivas. ¿Y sabes qué es lo que estamos haciendo?, en verdad es pedir nuestros derechos... (P.8)*

Se observa una desigualdad en el momento de realizar pasantías o viajes a raíz de los estudios doctorales. Socialmente se castiga en mayor medida a la mujer que al hombre, además existe una imposibilidad evidente en períodos de gestación o de lactancia, lo

que acrecienta la brecha entre las experiencias internacionales que enriquecen la formación académica entre hombres y mujeres madres.

*hacer un programa de doctorado incluye establecer redes...viajar, hacer pasantías, ir a congresos, todo eso para mí es algo muy complicado. Porque yo no puedo dejar todo para ir. Se me arma un desorden complicado...las personas que estamos a cargo de crianza tenemos esa vivencia, pero subrayadamente también las mujeres, las mujeres siempre hemos sido mucho más castigadas y cuestionadas respecto de eso. O sea, que un hombre se vaya tres meses o seis meses por trabajo es algo reconocido, ¿no? fue, dejó a su familia...que es sacrificado. Pero si las mujeres nos vamos tres o seis meses, somos cuestionadas. ¿Cómo priorizó su trabajo por sobre los hijos? (P.12)*

## 5. Discusión y Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue comprender las experiencias de mujeres que son madres de niños y niñas en primera infancia, y que además cursan estudios doctorales en universidades chilenas. Sobre esa base, se discutirán los principales resultados obtenidos y se concluirán algunas ideas que se desprenden de este estudio.

Por medio de los hallazgos que permitió esta investigación, se revela que las dificultades económicas pueden significar puntos críticos para aquellas mujeres-madres-doctorandas que no cuentan con financiamientos derivados de becas u otros ingresos. Más aún, las dificultades se intensifican cuando las mujeres-madres-doctorandas no pueden complementar sus estudios con trabajos remunerados, debido a exigencias propias de los programas universitarios. Lo anterior permite entrever que el capital económico puede funcionar o como una barrera o como una oportunidad para los desarrollos profesionales de las mujeres-madres-doctorandas, generando a su vez, otras desigualdades. En este sentido, y en coherencia con la literatura, se evidencia que cuando el acceso a recursos económicos para la manutención de los hijos/as es escaso, las dificultades y el estrés aumentan (Portilla-Saavedra et al., 2022). En cambio, cuando los recursos son favorables, estos pueden incluso ayudar a solventar otras necesidades, como la inexistencia de redes de apoyo familiares para el cuidado de los hijos/as, mediante la contratación de servicios educacionales, recreativos o de cuidado.

También se discute en esta investigación el tema de las redes de apoyo, tanto familiares como académicas. La literatura y los resultados de esta investigación muestran que aún existe una participación desigual por parte de los padres en los cuidados de los hijos e hijas, lo que genera una sobrecarga en las madres, siendo habitualmente normalizado socialmente (Bitencourt y Andrade, 2022). A pesar de lo anterior, las mujeres-madres-doctorandas señalan mostrarse optimistas, al referir que los hombres cada vez se encuentran más involucrados en la crianza. Sin embargo, este involucramiento se entiende como un “apoyo a la mujer madre”, siendo que debiera ser entendido como un apoyo integral a las familias en favor de la crianza (Jiménez y Gómez, 2015).

Aun cuando han surgido nuevas masculinidades, que vivencian sentidos responsables respecto de la paternidad y la crianza, estos cambios no debieran ser vistos como un privilegio o “buena suerte” para algunas mujeres, sino como avances y proyecciones en la igualdad de derechos y deberes. En esta línea, autores como Hermosilla y Tórtora (2022) recalcan la importancia de la corresponsabilidad parental en el marco constitucional chileno, que modifica el Código Civil respecto de la Ley 20.680, de 2013, y determina nuevas directrices sobre este tema. Por ejemplo, en el artículo 224 se introducen nuevos aspectos, como la igualdad y la equidad en cuanto al cuidado integral de niños, niñas y adolescentes, señalando que tanto la madre como el padre: “vivan juntos o separados, participarán en forma activa, equitativa y permanente en la

crianza y educación de sus hijos”, lo que apunta a una justa distribución de las tareas de crianza.

Sobre los roles de género, la literatura muestra que la estructura y el orden social han beneficiado históricamente a los hombres, en desmedro de las mujeres, más aún si son madres. Lo anterior se confirma en este estudio, cuando se visualizan ciertas dificultades para que las mujeres-madres cumplan con requisitos propios de la academia. Ellas, en ocasiones, optan o se cuestionan por llevar a cabo sus proyectos familiares por sobre los profesionales, o viceversa, lo que repercute y reproduce nuevas formas de inequidad social y de género (Morales-Román, 2015). En efecto, por una parte, la lógica del mercado laboral apunta hacia un modelo de hombre proveedor que omite el rol de este dentro de un contexto familiar, reproduciendo y manteniendo la desigualdad hacia las mujeres (Jiménez, 2024). Por otra parte, como menciona Lagarde (2005), la opresión “cautiverio”, si es validado y normalizado por las propias mujeres, difícilmente permitirá la experimentación de nuevas acciones. Es decir, necesario es construir nuevas identidades con la finalidad de erradicar las diversas formas de opresión que viven las mujeres y generar oportunidades donde ellas tengan plenas posibilidades de elección y libertad sobre sí mismas, sin depender de otros.

El bienestar físico y mental de las mujeres-madres-doctorandas es un tema relevante. Si bien en Chile existen universidades que presentan iniciativas para incorporar programas de atención a las necesidades de los doctorandos, esto aún dependen de la propia decisión de cada centro y no de exigencias externas. Debido a lo anterior, no existe una visibilización generalizada de qué requieren las mujeres-madres-doctorandas estudiantes para su bienestar. Ante esto cabe preguntarse en qué se basan las propuestas de las instituciones que apoyan la crianza, considerando que en este estudio las participantes manifestaron no haber sido consultadas por sus necesidades. Además, habría que considerar que, si las propuestas de las universidades incluyen asistir a cualquier actividad, esto demanda para las mujeres madres tener tiempo, que en la mayoría de los casos es un bien escaso (Falú, 2023).

Este estudio aporta evidencia de que aún persisten brechas e inequidades en los espacios académicos que afectan a las mujeres y madres, propiciando menor participación de ellas, sobre todo en campos STEM (Batthyány y Sánchez, 2020; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, 2022). Ante todo, garantizar los derechos de las mujeres por medio de políticas públicas e institucionales sobre maternidad en espacios de posgrado, es fundamental para evitar desigualdades. Teniendo en cuenta los hallazgos encontrados, revisar los programas de doctorado podría ser de utilidad para identificar posibles alternativas que den frente a las problemáticas que atraviesan las mujeres que son madres de infantes, tales como tener acceso a trabajo remunerado, la duración de los doctorados, la posible virtualidad o clases híbridas, etc. También se sugiere reconsiderar la infraestructura de las universidades, con espacios que acojan la crianza, como salas de lactancia o de muda, y la posibilidad de establecer convenios con centros de educación parvularia cercanos a las universidades. Finalmente, incluir una perspectiva de género en los protocolos y planes de acción de las universidades puede contribuir a la no discriminación y la equidad en las instituciones de educación superior (Álvarez, 2024).

A modo de cierre, se reconoce como límite de esta investigación el acceso a las informantes por plataforma virtual, y se proyecta un futuro estudio que pueda integrar las experiencias de padres doctorandos, que puedan enriquecer y complementar los hallazgos de este estudio.

## Agradecimientos

A todas las mujeres que son madres y estudiantes de doctorado que dedicaron un espacio de su valioso tiempo para participar en este estudio.

Al financiamiento otorgado por ANID-Subdirección de Capital Humano/Doctorado Nacional/ 2023/CEL00052026.

## Referencias

- Acuña, M. (2021). *Perspectivas y brechas de género en el desarrollo local y regional*. Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Aitchison, C. y Mowbray, S. (2013). Doctoral women: managing emotions, managing doctoral studies. *Teaching in Higher Education*, 18(8), 859-870.  
<https://doi.org/doi:10.1080/13562517.2013.827642>
- Álvarez, A. (2024). Perspectiva de género en las universidades, herramienta para eliminar la violencia de género. En A. Vázquez, I. Torres, A. Valenzuela y A. Ramírez (Coords.), *La violencia en las instituciones de educación superior perspectivas teóricas y metodológicas* (pp. 125-135). Lamba editorial.
- Araúz-Reyes, N. M. y Stanziola, J. (2024). El peso del género en los cuidados y quehaceres durante la pandemia del COVID-19: el caso de Panamá. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 12(1), 8–20. <https://doi.org/10.37387/ipc.v12i1.370>
- Arvizu, A. (2020). Administrar, rendir y agotar el tiempo. Las jornadas de madres y padres universitarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 6, e478.  
<https://doi.org/10.24201/reg.v6i0.478>
- Batthyány, K. y Sánchez, A. (2020). Profundización de las brechas de las desigualdades por razones de género: el impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y El Caribe. *Astrolabio*, 25, 9-21.  
<https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29284>
- Benítez, F. (2018). Ser mujer en la universidad: el caso de las académicas-feministas de la Universidad Complutense de Madrid. *Cuestiones de Género: de la Igualdad y la Diferencia*, 13, 361-379. <https://doi.org/10.18002/cg.v0i13.5385>
- Bitencourt, S. y Andrade, C. (2022). Dois pesos e duas medidas? Maternidade e vida acadêmica de doutorandas de uma universidade pública. *Debate Feminista*, 64, 32-55.  
<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2022.64.2353>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, II(1), 53-81.  
<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol2-Issue1-fulltext-3>
- Carter, S., Blumenstein, M. y Cook, C. (2013). Different for women? The challenges of doctoral studies. *Teaching in Higher Education*, 18(4), 339-351.  
<https://doi.org/10.1080/13562517.2012.719159>
- CEPAL. (2021). *Repositorio de información sobre uso del tiempo de América Latina y el Caribe (2021)*. Observatorio de Igualdad de Género en América Latina y el Caribe.
- Colther, C. (2022). Desigualdad de género en el sistema universitario chileno. *Multidisciplinary Business Review*, 15(1), 50-62. <https://doi.org/10.35692/07183992.15.1.6>

- Cordero, A. L. H., Granados, P. G. y Campo, M. D. (2024). Siento que todo lo hago mal. Malabarismos de las madres trabajadoras en pandemia. *Revista Estudios Feministas*, 32. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2024v32n188610>
- Cortés, M., Garzón, M., Restrepo, S. y Vega, M. (2023). Buenas prácticas de las universidades a nivel mundial en el abordaje de las brechas de género en la producción académica. *Opera*, 34, 7-29. <https://doi.org/10.18601/16578651.n34.02>
- Cosciuc, L. (2021). La triple combinación de roles: mujeres-madres-estudiantes universitarias: Aportes para (re)conocer la noción política de sus trayectorias. *Cátedra Paralela*, 18, 93-116. <https://doi.org/10.35305/cp.vi18.276>
- Falú, A. (2023). *La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidados. Colecciones manuales la perspectiva de género en la obra pública*. Ministerio de Obras Públicas, Argentina.
- Flores, F. (1993). *La representación social de la femineidad en profesionales de la salud mental. Posibles intervenciones en la práctica clínica* [Tesis de Doctorado]. Universidad Autónoma de Madrid. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/131375>
- Fuentes Ortega, A., Fuentes Ortega, E. y Fuentes Ortega, E. (2024). Factores que dificultan la obtención de posgrado a las mujeres académicas. *Cadernos de Pesquisa*, 54. <https://doi.org/10.1590/1980531410605>
- Gámez Grijalva, L. G. y Valenzuela, B. A. (2022). De lo privado a lo público: El ejercicio de la maternidad y de la paternidad en un contexto de Educación Superior como objeto de política pública. *Revista DH/ED: Derechos Humanos y Educación*, 2(6), 227-245.
- Guerrero, C., Armstrong, L., González, F., Bratz, J. y Sandoval, M. (2020). Paternidad activa y cuidado en la niñez: reflexiones desde las desigualdades de género y la masculinidad. *Enfermería Actual de Costa Rica*, 38, 282-291. <https://doi.org/10.15517/revenf.v0i38.34163>
- Hermosilla, A. y Tórtora, H. (2022). La importancia de constitucionalizar la corresponsabilidad parental en Chile. *Revista de Ciencias Sociales*, 81, 143-176. <https://doi.org/10.22370/rcs.2022.81.3561>
- Hernández Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- Jiménez, L. (2024). ¿Quién, cómo y por qué cuida? Análisis y propuestas para desmontar la organización social, política y económica de los cuidados en América Latina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 7(59), 112-152. <https://doi.org/10.32870/lv.v7i59.7744>
- Jiménez, A. y Gómez, V. (2015). Conciliando trabajo-familia: análisis desde la perspectiva de género. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 11(2), 289-302. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2015.0002.09>
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, 7, 19-39.
- Miller, D. y Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la Educación Superior*, 45(177), 17-42. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2016.04.003>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. (2022). *Evaluación de brechas de género en la trayectoria de investigación*. Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.
- Ministerio de Educación. (2017). *Educación para la igualdad de género. Plan 2015-2018*. Ministerio de Educación.
- Mirick, R. G. y Wladkowski, S. (2019). Making it work: Pregnant and parenting doctoral students' attributions of persistence. *Advances in Social Work*, 19(2), 349-368. <https://doi.org/10.18060/23220>

- Mirick, R. G. y Wladkowski, S. (2020). Women's experiences with parenting during doctoral education: Impact on career trajectory. *International Journal of Doctoral Studies*, 15, 89-109. <https://doi.org/10.28945/4484>
- Morales-Román, G. (2015). Retrato narrativo de las experiencias, retos y motivaciones de la mujer adulta: estudiante del Programa Doctoral en Educación. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 143-163. <https://doi.org/10.1016/j.rides.2014.05.001>
- Naciones Unidas. (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por un plan de rescate para las personas y el planeta*. Naciones Unidas.
- Neumann, V., Leal, D., Morales, G. y Cuevas, F. (2022). Estudio sobre el impacto de la maternidad en el rol de estudiantes de la Universidad Santo Tomás Viña del Mar. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 23(2), 53-61.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores México.
- Ley 20.860 de 2013. Introduce modificaciones al código civil y a otros cuerpos legales, con el objeto de proteger la integridad del menor en caso de que sus padres vivan separados. 21 de junio 2013.
- Ley 21.369 de 2021. Regula el acoso sexual, la violencia y la discriminación de género en el ámbito de la educación superior. 15 de septiembre de 2021.
- Portilla-Saavedra, D., Cruz-Riveros, C., Ponce-Correa, F. y Gallardo-Peralta, L. (2022). Estudiar en la universidad y tener hijos e hijas: Desafíos de la adultez emergente. *Psicoperspectivas*, 21(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue1-fulltext-2295>
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Rodríguez, J. R., Millanes, B. J. y Durand, J. P. (2019). Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora. *Universidades*, 70(79), 41-52. <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2019.79.64>
- Schriever, V. L. (2021). Merging motherhood and doctoral studies: an autoethnography of imperfectly weaving identities. *The Qualitative Report*, 26(6), 1962-1973. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4787>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.
- UNESCO. (2019). *Educación y género*. SITEAL.
- Valencia-Gálvez, L., Hernández-Arencibia, R., Andrade-Guzmán, C. y Flores-Fuentes, F. (2022). Maternidad y educación superior en Chile: explorando los significados de las experiencias estudiantiles en la Universidad Tecnológica Metropolitana. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 15(3), 399-413. <https://doi.org/10.7203/RASE.15.3.25239>
- Vuyk, M. A. y Montanía, M. (2024). Hogar en pandemia: Desigualdad en tareas domésticas y de cuidado en Paraguay. *Revista Estudios Feministas*, 32(2). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2024v32n290945>

## Breve CV de las autoras

### **Mariana Andrea Durán Fontecilla**

Doctoranda en Educación Universidad Benito Juárez de México, Magíster en Género e Intervención Social Universidad Bernardo O'Higgins, Magíster en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte Universidad de Playa Ancha, Diplomada en Teorías de Género Universidad de Playa Ancha, Diplomada en Salud Mental para Comunidades Educativas Universidad Academia Humanismo Cristiano, Diplomada en Psicología de la Actividad Física y del Deporte Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Profesora de Educación Física, Licenciada en Educación Universidad de Playa Ancha. Sus intereses y líneas de investigación son la formación docente, pedagogías críticas, pedagogías feministas, corporeidad, diversidad, género e inclusión. Email: [marianaduranf@gmail.com](mailto:marianaduranf@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-7963-9680>

### **Carla Estefanía Vargas Valdés**

Doctoranda en Educación, Universidad Alberto Hurtado- Diego Portales, Chile. Magíster en Educación por la Universidad Central y por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Educadora de Párvulos, Licenciada en Educación PUC. Sus principales intereses y líneas de investigación están relacionadas al área de la educación parvularia, específicamente sobre la relación familia y jardines infantiles, migración, interculturalidad, inclusión y liderazgo pedagógico. Email: [csvargasvaldes@gmail.com](mailto:csvargasvaldes@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3543-2607>